

El Museo Arqueológico Padre Belda: una inquietud al servicio de la educación

The Museo Arqueológico Padre Belda:
inquisitiveness at the service of education

Pedro Iglesias Curto¹ (piglesias@scj.es)

Museo Didáctico de Prehistoria

Resumen: El Museo Arqueológico Padre Belda en Alba de Tormes es una institución que nace de la iniciativa de este sacerdote, quien a lo largo de su vida recogió numerosas piezas geológicas, arqueológicas y etnográficas, fruto de su interés por la arqueología y su participación en diversas excavaciones en la provincia de Salamanca y en otros yacimientos de la península ibérica y Francia. Desde el comienzo el Museo tuvo un marcado interés didáctico, orientado a complementar la educación de los alumnos del Colegio y Seminario San Jerónimo, donde se encuentra situado.

Palabras clave: Museo didáctico. Monasterio de San Leonardo. Alba de Tormes. Cronología prehistórica. Etnografía.

Abstract: The Museo Arqueológico Padre Belda in Alba de Tormes is an institution born from the initiative of this priest, who throughout his life collected numerous geological, archaeological and ethnographic pieces. This is related to his interest in archaeology and his participation in various excavations in the province of Salamanca and other sites of the Iberian Peninsula and France. From the beginning, the Museum had a particular didactic interest. Aimed at complementing the education of students in the School and Seminary of San Jerónimo, where it is located.

Keywords: Didactic museum. Monastery of San Leonardo. Alba de Tormes. Prehistoric chronology. Ethnography.

Museo Didáctico de Prehistoria
Ctra. Galinduste, s/n.º
37800 Alba de Tormes (Salamanca)
informacion@sanjeronimo.es
<http://www.museoarqueologicopadrebelda.es>

¹ Responsable del Área de Educación del Museo Padre Belda. Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús.



Fig. 1. Sala dedicada al Padre Belda en su Museo arqueológico. Foto: Carlos González Lucas.

No se puede comprender el Museo arqueológico ubicado en el monasterio de San Leonardo (también conocido como San Jerónimo) de Alba de Tormes (Salamanca) sin referirse a la figura del padre Ignacio María Belda (1910-2007), religioso de la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, impulsor de este proyecto y de quien el Museo toma su nombre.

Su dedicación a la arqueología, en gran medida autodidacta, se sitúa en la tradición de tantos sacerdotes pioneros en la excavación y difusión de algunos de los más importantes yacimientos de la península ibérica y otros lugares de Europa. En este sentido cabe mencionar la relación que el Padre Belda mantuvo con el Padre André Glory, que llegaría a ser uno de los más destacados investigadores y conservadores de las cuevas de Lascaux, a quien conoció durante sus estudios de Teología en Estrasburgo. Con él visitaría en numerosas ocasiones varios yacimientos en la Dordoña francesa, adquiriendo gran parte de sus conocimientos arqueológicos. Sin embargo esta inquietud estaba ya presente desde su infancia en la localidad alicantina de Novelda y durante sus primeros estudios como seminarista en Italia, donde recopilaba minerales y fósiles.

A su regreso a España su interés por la arqueología le lleva a la creación de una primera muestra, integrada por piezas procedentes de yacimientos de la península ibérica, de excavaciones en Francia –en las que seguía participando durante el verano– o de intercambios con otros aficionados a la arqueología que había conocido en sus diversos viajes. Su propósito era eminentemente didáctico, y esto es lo que constituye una de las características principales de esta colección. Con ello pretendía poder ofrecer a los alumnos del Seminario, apenas inaugurado en lo que habían sido las ruinas del monasterio jerónimo de San Leonardo en Alba de Tormes, la posibilidad de estudiar la evolución del hombre a través de una serie



Fig. 2. Sala del Paleolítico Inferior y Medio. Museo Arqueológico Padre Belda. Foto: Carlos González Lucas.

de objetos representativos de las distintas etapas de la prehistoria. Para complementar una adecuada comprensión de las piezas llevó a cabo diversas iniciativas en este sentido, como la elaboración de dibujos y gráficos para explicar la evolución de los útiles prehistóricos o incluso la creación artesanal de réplicas de algunos restos que, dado su carácter único, eran imposibles de obtener y que se han mantenido en la musealización actual como testimonio de ese afán pedagógico que inspiró desde el comienzo este proyecto. Al mismo tiempo esta fascinación por la arqueología se transmitía a los alumnos con la participación en la búsqueda e identificación de restos líticos, principalmente en las terrazas del río Tormes, o piezas del periodo celtibérico en castros cercanos de la provincia de Salamanca. Junto a ello se intensificó la relación con el mundo universitario, colaborando con algunos arqueólogos y profesores de historia de la Universidad de Salamanca en algunas campañas, como el estudio del dolmen de Galisancho o del castro de Carpio Bernardo.

Esta inquietud, mantenida a lo largo del tiempo, acompañada por tantos amigos, alumnos y profesores que compartían su entusiasmo por la arqueología, llevó finalmente a la fundación, en 1982, del entonces llamado «Museo didáctico de prehistoria Padre Belda». Situado en tres salas, correspondientes a las capillas laterales de la antigua iglesia del monasterio, en él podían contemplarse los restos arqueológicos reunidos durante estos años junto a otros materiales etnográficos y una colección de fósiles y minerales, todo ello ilustrado con las imágenes y explicaciones elaboradas por el propio Padre Belda.

Tras el fallecimiento de su fundador en 2007, la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús decidió ampliar significativamente el Museo a todo el espacio de la iglesia conventual, consolidando los restos históricos y recuperando diversas partes de la

iglesia (capillas laterales, bajo coro y ábside) como nuevos espacios museísticos. A ello se unió una intensa labor de catalogación, selección y disposición de las piezas, bajo la dirección de D. Ramón Montes Barquín y el Gabinete de Arqueología GAEM. Ello ha permitido poner de manifiesto el valor de un fondo formado por unas 8000 piezas, si bien sólo se exponen 400 de las más significativas. Tanto por su importancia histórica y artística como por su variedad, se trata de una de las mejores colecciones privadas de Castilla y León.

La sede actual fue inaugurada el 27 de junio de 2008, dotando a Alba de Tormes de una importante infraestructura museística y cultural que permite mostrar el legado del Padre Belda y rendirle un merecido homenaje. Aquella inquietud de completar la exposición con dibujos y esquemas, se presenta hoy con infografías que sitúan las piezas en el contexto cronológico, antropológico y social en que fueron creadas. Todo ello en un marco que por sí mismo constituye una obra más del Museo: la antigua iglesia del monasterio jerónimo de San Leonardo, un edificio de mediados del siglo XVI que durante siglos fue el panteón ducal de la Casa de Alba.

La exposición permanente, distribuida cronológicamente a lo largo de siete salas, permite un recorrido por la historia de la humanidad, desde el Paleolítico Inferior, pasando por el Mesolítico, el Neolítico y las edades de los metales, hasta llegar a la romanización de Hispania, el período visigodo y la Edad Media, además de incluir una selección de fósiles y algunas piezas etnográficas, destacando particularmente una interesante colección de cerámicas precolombinas. Las numerosas piezas expuestas proceden principalmente de Francia, el norte de África, la fachada mediterránea de la península ibérica y la provincia de Salamanca, con restos de yacimientos significativos como Galisancho, Cerro del Berrueco, Valdesangil o Carpio Bernardo, entre otros. La exposición pretende además dar a conocer la figura del Padre Belda, a través de sus objetos personales y otras de sus aficiones en el campo de la ciencia o del arte, para concluir con una selección de ocho piezas de extraordinario valor que resumen la importancia y el contenido del Museo.

En la actualidad este proyecto continúa indisolublemente unido a la memoria del Padre Belda, a su inquietud por la arqueología y a su afán por transmitirlo a las próximas generaciones. Los alumnos y alumnas del hoy Colegio y Seminario San Jerónimo son los que más de cerca pueden disfrutar de su Museo, un espacio abierto a otras instituciones de enseñanza o a diversas iniciativas culturales de la zona, un legado que sus hermanos de comunidad conservan y siguen dando a conocer.